

COROCULTO

revista

@corocultorevista

COROCULTO
REVISTA
Edición Nro. 016
FEBRERO - 2025
Falcón / Venezuela



Gran Misión
Viva Venezuela
MI PATRIA QUERIDA



ALÍ PRIMERA

A 40 AÑOS DE LA SIEMBRA



2025

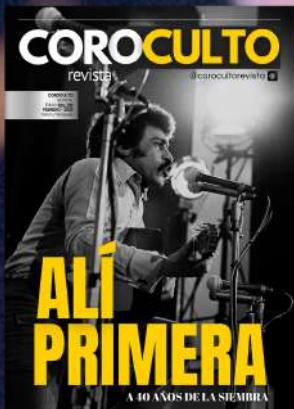
Edición Nro. 016

Febrero

COROCULTO REVISTA

Falcón / Venezuela

Depósito legal: FA2023000101



**Gran Misión
Viva Venezuela
MI PATRIA QUERIDA**



Casa Museo
Alí Primera

EN EL TALLER

La Zaranda

Director
Iván Gómez

Editora
Maylen Sosa S.

Coordinación
Iván Sierra R.
(CNP 1.529)

Concepto Editorial
Coroculto

Fotografías de la presente edición:
Archivo hemerográfico
Fundación Alí Primera
@fundacionaliprimera



alí FUNDACIÓN ALÍ PRIMERA

Diseño y Diagramación
Iván Gómez

Equipo creativo, redacción y apoyo documental:

Carlos Andrade
Iván José Sierra
Alí Costas Manaure
Franklin Ceballos
Jean Carlos Salero
Juan Cumare
Jorge Primera
La Chiche Manaure
Manuel Azuaje Reverón
Martín Gómez
Orlando Salero
Ramiro Ruiz Primera
Regmy Castañeda

Esta revista fue impresa en el mes de Febrero, 2025 en los talleres de **Impresos Arturo C.A.** Rif. J- 31730205-2

Editorial

A 40 AÑOS DE CANTARLE A LA ESPERANZA

Escribo estas líneas cuando se cumplen cuatro décadas de aquel viaje que transformó el dolor en siembra. Como nos recuerda Ramiro Ruiz Primera en estas páginas, fue el pueblo de a pie quien le dio el verdadero significado a la partida física del Cantor del Pueblo, cuando de manera espontánea y sin convocatoria alguna, llenó el Aula Magna de la UCV y trazó con su presencia aquella ruta sagrada hacia Paraguaná.

Esta edición especial de Coroculto reúne miradas diversas pero complementarias de quien fue mucho más que un cantante. A través del texto "Alí Primera Migrante", descubrimos al militante que tuvo que partir al exilio, pero cuyo corazón nunca dejó Venezuela. Como él mismo expresaba, "*sobreviví mucho porque cada gran ciudad en Europa me recordaba al pueblo más pequeñito de mi Patria.*"

La Chiche Manaure nos presenta al Alí de todos los días, al maestro de la coherencia histórica que supo construir un movimiento cultural revolucionario a través de los Comités de la Canción. Su testimonio nos revela cómo la canción necesaria se convirtió en herramienta de transformación social. Manuel Azuaje Reverón profundiza en la dimensión teórica de su legado, mostrándonos cómo Alí Primera contribuyó significativamente a los debates del marxismo latinoamericano, entendiendo la cultura popular como campo de batalla y al pueblo como sujeto político esencial. Y Sol Musset nos regala el testimonio más íntimo, la historia de amor que nos muestra al hombre detrás del mito, al ser humano que supo ser consecuente en lo personal y lo político, al padre amoroso que cuidaba cada detalle.

Estos textos nos presentan las múltiples dimensiones de quien supo ser, como señala Azuaje Reverón, un militante integral que combinó teoría y práctica revolucionaria.

La revista que tienen en sus manos es más que un homenaje: es un documento que evidencia la vigencia de su pensamiento y su ejemplo. Desde esta tierra de Falcón, donde cada febrero el pueblo renueva su compromiso con la memoria y la dignidad, invito a sumergirse en estas páginas que son testimonio de cómo un hombre supo hacerse pueblo, y de cómo el pueblo supo hacer suyo su canto.

Víctor Clark Boscán

revista

@corocultorevista
○

COROCULTO

Sumario

**UN RÉQUIEM PARA ALÍ PRIMERA,
CUARENTA AÑOS DESPUÉS.
Una remirada a un sentido
Viaje de Despedida
Ramiro Ruiz Primera
Página 6**

**ALÍ PRIMERA MIGRANTE
Alí Costas Manaure
Página 14**

**EL ALÍ PRIMERA
DE TODOS LOS DÍAS
La Chiche Manaure
Página 22**

**ALÍ PRIMERA, CULTURA POPULAR,
MARXISMO Y UNIDAD DEL PUEBLO
Manuel Azuaje Reverón
Página 28**

**ESCRIBE SOL, EL GRAN
AMOR DE ALÍ PRIMERA
Sol Musset
Página 32**

Foto Portada:
Alí Primera, 1972.
(Berlín - Alemania)
II Festival de la Canción Política
Fotografía: Christian Borchert





UN RÉQUIEM PARA ALÍ PRIMERA, CUARENTA AÑOS DESPUÉS

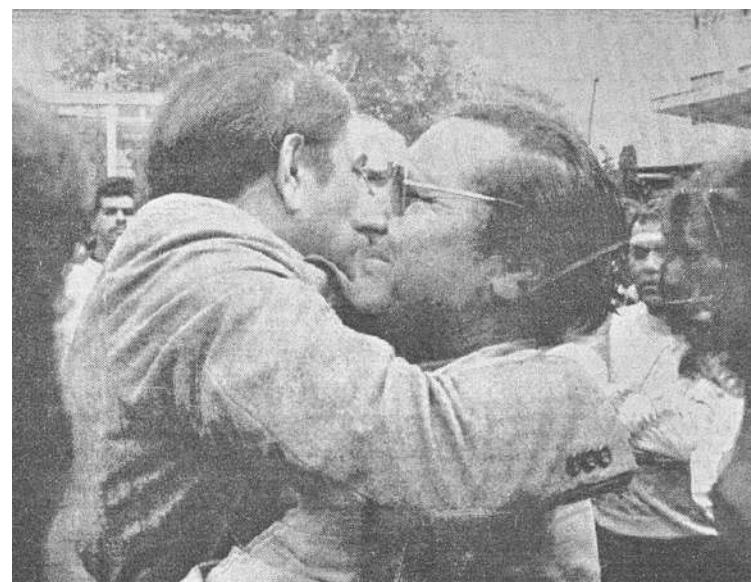
UNA REMIRADA A UN SENTIDO
VIAJE DE DESPEDIDA

Ramiro Ruiz Primera

Cuarenta años después y con una remirada analítica de lo que realmente constituyó la inesperada y dolorosa partida física del Cantor del Pueblo, pudiésemos afirmar –sin dejó de duda– que fue precisamente ese pueblo de a pie, al que tanto le cantó, quien le vino a dar el verdadero y temprano significado a su abrupta desaparición. Tal apreciación la hacemos, no solamente por haber observado las dramáticas y sentidas expresiones de dolor de miles de personas humildes que, de manera espontánea y sin convocatoria alguna, empezó a llenar la augusta Aula Magna de la *Universidad Central de Venezuela* en profunda y respetuosa vigilia; o basados en aquella presentida y espesa alfombra de luto y llanto que cubrió a la Patria, donde las emisoras radiales, a motu proprio, callaron rumbosas músicas carnavalescas, para radiodifundir el recio mensaje de su Canto, al cual aún los gobiernos oligarcas, no le habían levantado del todo su oprobioso veto.

Esas observaciones quedarían incompletas si no las complementásemos con lo observado y vivido a lo largo del recorrido hacia la Paraguana de su siembra, en el cual recogimos múltiples manifestaciones del pueblo humilde que se agolpó en la ruta para

El féretro con los restos mortales de Ali Primera, cubiertos con la Bandera Nacional, en la plaza del Rectorado de la Universidad Central de Venezuela. PANORAMA, Maracaibo, Domingo 17 de Febrero de 1.985 / Foto: Fernando Sánchez
Archivo hemerográfico de FAP



El Rector de la UCV abraza conmovido a Ramón Primera, hermano del cantor trágicamente desaparecido. (Foto: Fernando Sánchez). PANORAMA, Maracaibo, 17 de Febrero de 1.985 / Foto: Fernando Sánchez
Archivo hemerográfico de FAP



Fotografía: EL IMPULSO, Año LXXXII. Mes II.
Barquisimeto (República de Venezuela),
Domingo 17 de Febrero de 1985



Fotografías: EL IMPULSO, Año LXXXII, Mes II.
Barquisimeto (República de Venezuela),
Domingo 17 de Febrero de 1985 /Archivo FAP

darle un último adiós a quien los había visibilizado a través de su Canción. Antes que calificarlo como una manifestación aislada de solidaridad, -a cuatro décadas de aquel viaje-, podríamos caracterizarlo más bien como un sentimiento espontáneo que recorrió y fue, a manera de baño colectivo simultáneo, amalgamando sentidas expresiones de estudiantes, cantores, cultores, músicos, campesinos, obreros, criadores y de gente humilde en todo aquel trayecto. Pero fundamentalmente, de madres con sus pequeños hijos e incluso algunas embarazadas, desafian-do el sol y con una flor en la mano, para ofrendarlas al féretro al paso de la larga caravana que, a pesar de la premura con el tiempo y en contradicción de haber negado pedimentos de pueblos y ciudades ubicados en la ruta; no pudo negarse a unas breves paradas, a fin de que se cumpliesen esos silentes, pero recónditos actos de sentimientos populares, sencillos y emotivos.

A medida que hacíamos carretera -manejando absortos y reflexivos- escuchando sus canciones para darnos ánimo y fuerza, no podíamos dejar de pensar en a quien llevábamos en aquel inevitable ataúd, porque ya habíamos prescindido de carrozas y de otras pompas fúnebres, tal como fue su inalterado deseo. Pero igualmente al ir dejando atrás kilómetros y ver aquella espontaneidad popular, fuimos ganando conciencia de que a su Canto el pueblo no lo dejaría morir. Porque ese Canto no fue únicamente una expresión innovadora en lo musical; fue y es, además, una especie de caja de resonancia, convertida en consecuente portavoz donde Cantor y Canción se fusionaron para recoger y transmitir las aspiraciones y angustias de un pueblo, que fue secularmente ignorado e innombrado hasta la llegada del Alí Primera; que ahora, en ese camino, le retribúa y dignificaba con un homenaje progresivo a la altura de una sencillez florecida en la ternura y el amor.

Fotografía: Archivo FAP





Con ello también se nos fue disipando preocupantes dudas de que su cuerpo fuese secuestrado y arrebatado al pueblo por la represión, tal como era costumbre en la época, para evitar la honra popular a los caídos. Desde la alborada de aquella mañana en que abrimos ruta en la Plaza del Rectorado de su amada UCV, donde un joven espontáneo se acercó a nuestra camioneta a fijar una Bandera Nacional para distinguir el vehículo en el cual llevábamos al Cantor; y al ver a cientos de adoloridos pero combativos estudiantes, cultores y gente de pueblo abordar decididamente cuantos autobuses, busetas



Fotografías: Archivo FAP



y vehículos solidarios estuviesen disponibles para ir a acompañarlo en su último viaje, reforzamos la idea de que cualquier intento de secuestro sería imposible de ejecutar. De igual forma, tomamos conciencia de que esa firme disposición y compromiso, era una retribución inquebrantable del pueblo, al coraje, fe y valentía que desplegó Alí Primera, en cuyo corto pero intenso recorrido vital, no dejó pueblo oprimido o en lucha que no recibiese su solidaridad militante y revolucionaria.



Al contrario de lo pensado, en las alcabalas y puestos de control del largo recorrido, lo que encontramos fue la solícita colaboración de funcionarios abatidos también, por la triste e impactante noticia de quien, en vida, los había dignificado con el trato amable y respetuoso y reivindicado en su categorización como parte integrante del pueblo humilde y proletario. Hasta hubo algunos que se sintieron agradecidos y honrados por haber recibido de parte del Cantor -y de sus propias manos como destacaban-, una que otra de sus producciones musicales, en sus frecuentes viajes a Paraguaná; mientras que otros, legítimamente, se sentían ufanos y orgullosos de su colaboración cómplice, al permitir que Alí franqueara las alcabalas con jaulas de pajaritos adquiridos en cautiverio, para luego liberarlos, en algún lugar del cielo azul y aireado espacio de su querida península.

En la prosecución de aquel viaje en ese domingo de carnaval y llegar a la zona agrícola de su Falcón natal, y al ver asomarse rostros tristes de familias campesinas, no pudimos sustraernos de evocar la letra de su canción *Flora y Ceferino*, en la cual el Cantor nos teje de manera certera y hierática la difícil vida que llevaba el campesino venezolano. Para mayor impacto, fue como si el Cantor, a través de esa letra, nos invitara a reflexionar -y precisamente en ese día domingo- acerca de los domingos de Flora cuando no encontró médico para su esposo ni medicinas en la farmacia sin llevar real. Lo malo, pensábamos e imbuidos con el recuerdo de las arengas de Alí, era que los domingos de Flora y Ceferino, como de todo el campesinado venezolano, eran eternos y permanentes para la época; en la que morían no por culpa de Dios, sino que los mataba el hambre que imperaba en el amplio medio rural de la geografía nacional.

Similares sentimientos afloraron al avistar el vasto y horizontal mar azul de Cumarebo. Con esa visión me retrotraje al recuerdo de nuestra fugaz visita al Manicuare de Araya, en la cual el Cantor quiso cumplir con el imperioso deseo de conocer la cuna de su admirado poeta, Cruz Salmerón Acosta; hecho cumplido cuando aún era un bisoño estudiante de Química en la Universidad Central, casi veinte años atrás de ésta sentida travesía.



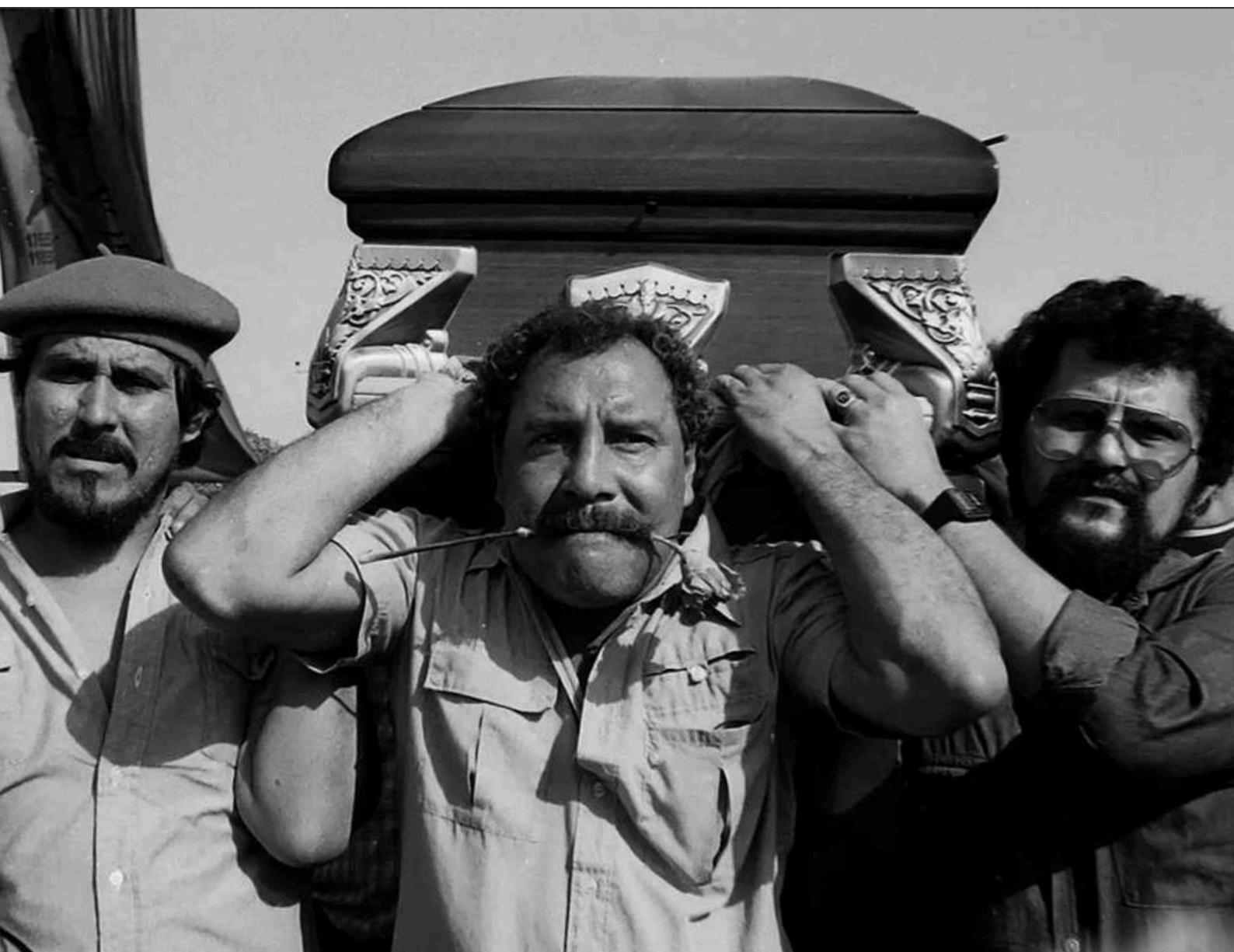


Me preguntaba al pasar por las cercanías de Cumarebo, si aquel mar azul, sería igual de salobre al de Araya que empapó las pupilas de Salmerón y despertó su inmensa y azul vena poética. Aunque también pensé con certeza de que al igual que Salmerón- Alí hubiese sido capaz de cambiar años de vida por un día de lluvia; o, cuando menos, sembrar urupaguas para mitigar la secular sequía de la Falconía de sus raíces, especialmente si le quitaban la agüita dulce a su cerro Galicia que tanto defendió.

El tumultuoso y desbordado recibimiento a su hijo, en su natal Coro, no tuvo nada que ver con el coro triste de canción alguna; porque el murmullo del pueblo asombrado bajo el celaje de nubecillas, la frescura del agua clara y el aroma de flores vivas en los ventanales de sus viejas casonas, disipó -en mucho- pesadumbres y melancolías. En la vetusta sede del Ateneo a donde llevamos al Cantor, también se presentía la presencia de Rafuche con su guitarra, con ganas de traer de vuelta sus viejas canciones para cantarlas, de manera sonora y sentida, en una amorosa serenata de despedida en el crepúsculo de la tarde coriana; en la cual, hasta los cujíes resistían estoicamente el dolor por la partida de Alí. Asimismo, hubo paisanos que imaginaron el rondar de Antonio Isidoro Primera, quien cuarenta y un años atrás, había ofrendado su vida en aquel caserón colonial, con ganas de fundirse en un abrazo con su hijo Alí Rafael, que había partido de este mundo, cuando aún le quedaba mucho por hacer por éste, su consentido pueblo.

Finalmente, Paraguaná constituyó el epílogo apoteósico de aquel viaje. Con un numeroso colectivo popular apostado en la autopista Coro-Punto Fijo que salió a su encuentro, tras no poder soportar más una ansiosa espera, que hizo más profusa y evidente la metáfora humana del lagrimear de las Cumarraguas e igualmente más hondos y desgarrados los gritos que poblaron los cardonales de su tierra caquetía. En esa tierra árida que lo vio crecer, junto a su Madre que lo dejó luchar por los humildes, que le enseñó a no matar las mariposas y que comprendió que la lucha por los hombres no se hace por caridad, sino por convicción; estuvo un amoroso y combativo pueblo que lo acompañó, musitando rezos

y bendiciones de la Mamá Pancha rezandera, puño en alto y con clavos rojos. Pero, con la reconfortante promesa de seguir luchando por la alborada, tal como lo había solicitado el incansable Camarada, que fue bajado -entre sollozos entrecortados y susurros de estrofas del himno nacional- a posesionarse de los cuatro metros de su tierra liberada, para ir a su descanso eterno, inesperado y prematuro.



ALÍ PRIMERA MIGRANTE

ALÍ COSTAS MANAURE

Es bien sabido, por aquellos que hemos decidido adentrarnos en conocer la vida, obra y legado histórico, cultural y político de Alí Primera, que este viajó a Europa "becado por el Partido Comunista de Venezuela, para estudiar química pura". Si bien esto es correcto, la historia trasciende esta simple afirmación.

¿FUE LA BECA LA VERDADERA RAZÓN DE SU SALIDA DEL PAÍS?

Realmente no. Para comprender esto, debemos contextualizar: Alí militaba orgánicamente en el Partido Comunista de Venezuela desde 1959, donde participó activamente en la lucha contra la despiadada dictadura perejimenista. En ese entonces, la canción aún no aparecía en su vida como herramienta de lucha revolucionaria, limitándose, por el momento, solo al entretenimiento.

Su estudio teórico, filosófico y doctrinario era constante. Quienes vivieron esa etapa con él relatan que agotaba los libros de Marx, Lenin, Stalin y Mao de manera voraz. Paralelamente, investigaba constantemente sobre la lucha independentista, estudiando a Bolívar, Miranda, Sucre, y a personajes como Josefa Camejo, José Leonardo Chirino, entre muchos otros.

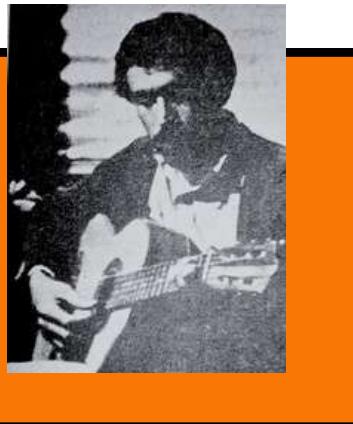
"Mi hermano fue el primero que se vino a Caracas y era policía, yo me vine a tratar de continuar los estudios, empecé en el Liceo Caracas, compartí la lucha urbana y fui comunista y soy todavía comunista". En 1967 es hecho preso, bajo el gobierno de Raúl Leoni, durante más de tres meses. Fue torturado. El hecho nunca lo glorificó; para él fue una situación que no lo enorgullecía. Siempre manejó el tema con mucha discreción.

Alí Primera en París
Fotografía archivo FAP





Alí Primera, 1972.
(Berlín - Alemania)
II Festival de la Canción Política
Fotografía: Christian Borchert



EN ESE INSTANTE NACE EL CANTOR

Su hermano mayor, quien era funcionario policial metropolitano, logró conseguir su salida del presidio. Alí, fiel a sus principios, se negó a salir hasta que no saliera el último de sus compañeros, y así fue. Ya identificado como activo militante revolucionario por el Estado venezolano, su situación se tornaba más compleja.

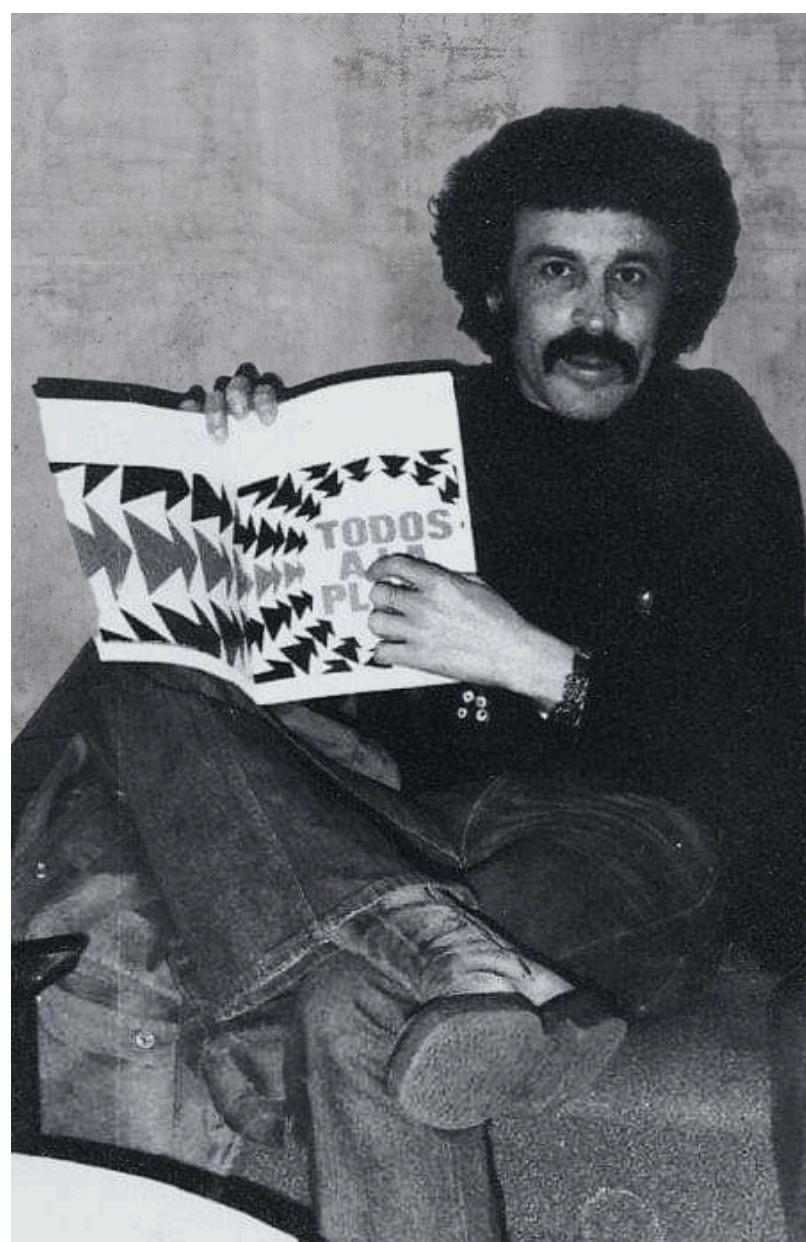
"En la cárcel traté de representarme cómo estaría la gente en la calle. Se me presentó una imagen muy bella de niños. Me vi como campesino o como limpiabotas, pero no pidiendo 'plata'. Quise conocer a los niños de Vietnam. Recordé a los negros norteamericanos e hice una canción que se llama Humanidad; fue lo primero que escribí en un sentido de denuncia social".

En ese mismo año, la Juventud Comunista inicia una serie de políticas de agitación y movilización, para amortiguar el costo del proceso de pacificación tras la derrota militar de la lucha armada. La llamaron *Carga sobre Caracas*, un tinglado móvil donde se desarrollaban diversas participaciones y expresiones culturales, teniendo como voces principales a los jóvenes Alí Primera y Lilia Vera.

Un dato poco conocido de la cronología de Alí es su participación como delegado cultural de la Juventud Comunista en la *Reunión juvenil latinoamericana de solidaridad con Vietnam*, en Chile. Como lo expresara la legendaria dirigente comunista chilena Gladys Marín, a este encuentro "asistieron las más representativas organizaciones universitarias, centrales de trabajadores y las juventudes socialistas, democristianas, radicales y comunistas del continente".

La popularidad de Alí Primera ya no se limitaba al movimiento estudiantil caraqueño, lo que permitía llegar a diversos sectores de la población. Se hacía imperativo producir un disco. De esta necesidad nacen *"Vamos Gente de mi tierra"* y *"Alí Primera, Canciones de protesta"*, ambos patrocinados por el Partido Comunista de Venezuela, presentados en sus contraportadas por Héctor Mujica, dirigente histórico del PCV, y el poeta Caupolicán Ovalles, respectivamente.

"Mi canción, que nace en un contexto político violento en los años 60, ha ido reflexionando, sufriendo, asimilando un proceso, ha ido aprendiendo que no basta decir Yanki go home' y no basta decir 'a la mierda la burguesía'. Yo creo que debe buscarse al hombre todas esas imágenes, todos esos símbolos que lo involucren, que lo hagan presente, que lo ubiquen en su realidad. Esa realidad, esos factores, esos símbolos son su paisaje, es la naturaleza que hay que defender. Es decir, ya no es 'echemos el imperialismo' sino, hablando en positivo: defender la naturaleza es lo mismo que echar al imperialismo, es echar al capitalismo. Defender nuestros ríos es echar al capitalismo que los contamina; defender nuestras tierras, las montañas es defenderlas de aquel hombre burgués que esta ganado para el placer lujoso, que construye olvidándose que todavía hay déficit de viviendas terrible en nuestro país, hay gente que se viene abajo con las lluvias, esos son lo que yo llamo tienen el derecho al derechito', de irse derechito abajo cuando se les viene el cerro encima y mientras exista esa gente es inhumano, no solo construir los grandes hoteles de lujo y los grandes complejos turísticos o los grandes clubes turísticos, sino que es inhumano contaminar la naturaleza. Planteárselo así, de esa forma y que el pueblo lo entienda".





Alí Primera en París
Fotografía archivo FAP

SALIR DEL PAÍS SE CONVIRTIÓ EN NECESIDAD VITAL.

El PCV tomó la decisión de preservar la vida de su militante, utilizando la beca estudiantil como justificación para su salida del país.

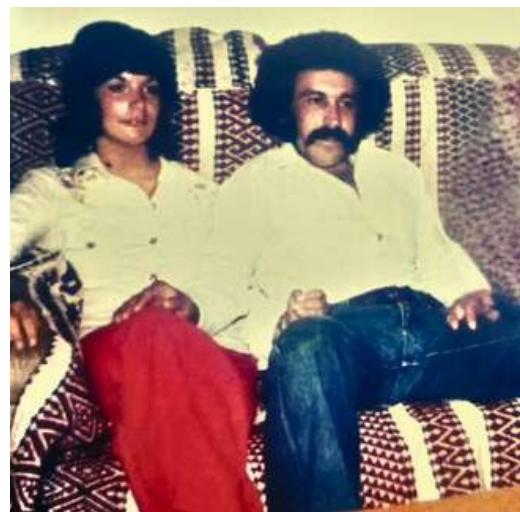
Alí narra su periplo: *"La primera tierra que tocó el avión fue Barbados, todavía cerca de Caracas. Después llegué a Madrid, allí no me dejaron bajar, quise hacerlo para comprar una botella de jerez y me dijeron que no podía. Luego llegué a Londres, donde me estaban esperando amigos, profesionales, camaradas; allí no pagué un centavo en alojamiento ni comida. Después volé hacia Bucarest. Estuve además en Viena y Alemania. En Bucarest no conocía nada del idioma rumano. En Rumania me alegró ver algunas palabras en español. (...) En la misma noche de mi llegada me sorprendió que se me hizo difícil conseguir cupo en los primeros hoteles que visité. La causa de ello era que ese día se enfrentarían en un partido de fútbol los equipos de Portugal y Rumania"*

LA NECESIDAD DEL "AUTOEXILIO"

El asedio por parte de los cuerpos de seguridad de Estado se intensificaba cada vez más. Seguimiento, sabotaje a eventos y amedrentamientos eran constantes. Repetidamente llamaron a su madre, Carmen Adela, para recomendarle que "comprara su traje de luto".

Carmen Adela relata un momento desgarrador: *"Madre déjame luchar me la cantó en Caracas, en la Plaza Catia. Llamó a Alfonso (su hermano) y me dijo que no me fuera a acostar que Alí me cantaría una canción... llegó con su guitarra, se la llevó por ahí, lloró Alfonso, lloró Monche. Me llevó lejos al último banco y me dijo: Mamá, te mandé a llamar, yo me voy, o me matan o me meten preso".*

Ella le respondió: *"Hijo, yo nunca les he quitado a ustedes sus vainas, tú sabes lo que sufrió por Asisclo, por Monche, lo que te encargo es que no olvides a esta vieja".* Alí le responde: *"No, madre, no digas eso, mi madre".* Y ella describe la escena: *"Se puso sobre mí, las lágrimas de él caían sobre mi pelo y las mías caían en el piso, y cantó esa canción Madre, déjame luchar. Al mes recibí yo carta de Alí. Me dijo: Yo llevo algo en las venas, en la cabeza, porque yo voy a luchar por mi pueblo pobre".*



Alí Primera con Taria Osenius, con quien tuvo a sus hijas María Fernanda y María Ángela

"por la Copa de Europa, y mucha gente había viajado a Bucarest con la intención de asistir al juego. Después conseguí habitación en otro hotel. Ya acomodado en mi habitación, decidí bajar a comer. Como el restaurante del hotel estaba cerrado, decidí salir. Me encontré con un restaurant-jardín. Allí no

se ve un restaurant vacío nunca. En realidad, yo quería regresar a Venezuela desde el primer momento en que salió el avión. En Europa me sentí solo muchas veces, la mayoría de las veces. Pensaba no solo en la familia, en los amigos más allegados. Tenía un gran vacío que nadie, absolutamente nadie, podía llenar allá, a pesar de ir conociendo personas de grandes sentimientos y que estaban poniéndome al tanto de las cosas nuevas que podrían distraerme. De los países que conocí en Europa, guardo un gran cariño por Rumania. (...) La gente es muy familiar, muy abierta a la amistad, muy generosa. (...) Una cuestión que tuve siempre pendiente fue la de reunirme con los obreros. En muchas oportunidades que iba a cantar a universidades, siempre aprovechaba para reunirme con los obreros; allí conocí a obreros portugueses, españoles, turcos y de alguna otra nacionalidad, intercambiaba opiniones con dirigentes obreros y llegué a conocer a fondo cómo vivían."

Alí recorre varios países del campo socialista y Europeo. En una comunicación pública, Alí escribió: *"Yo personalmente, Sr. Delpino estudié en un país socialista y conozco todos los países socialistas de Europa, con excepción de Albania. Y permítame decirle que con todas las deficiencias que yo como marxista-leninista y con un sentido crítico vi en estos países en lo relacionado al desarrollo del socialismo, los logros sociales por vincular al hombre al progreso e integridad humana que vi en ellos, me estimularon en gran medida para seguir luchando por construir una Venezuela socialista. Aunque creo que no hay mayor estímulo para luchar por una nueva sociedad, que ver el desequilibrio social que existe en la nuestra. QUIEN SE SIENTA SENSIBLE, QUE LANCE LA PRIMERA CONCIENCIA".*

A pesar de la dureza de la migración, siempre encontró espacio para la solidaridad: *"Creo que una de las grandes resistencias que he tenido para sobrevivir ha sido la amistad, porque yo he tenido muchas veces ambientes hostiles, en muchos sitios sobre todo en Europa, donde el mundo se me hacia chiquito aún con los latinoamericanos. Yo lavaba platos en Europa por no vender mi canto y a veces lograba cantar donde realmente se respetaba la canción y una vez me tocó recoger todo mi dinero y dárselo a un compañero chileno que había estudiado cine para que regresara a Chile, pero por los problemas de droga se quedó en Alemania".*



Alí Primera en Rumania



"Sobreviví mucho porque cada gran ciudad en Europa me recordaba al pueblo más pequeño de mi Patria", expresaba, mostrando su arraigo permanente a Venezuela.

Su constancia y resistencia le permitieron participar en diversos Festivales de la canción política o militante. Entre los más destacados está el *Festival de la Canción Política* de Berlín en 1972, donde conoció a quien sería su entrañable amigo, Silvio Rodríguez. Durante este festival, que incluía presentaciones en espacios laborales, Alí pidió pernoctar junto con el grupo sueco de música NJA en la fábrica de máquinas de herramientas de Berlín, para conocer de cerca la realidad de los trabajadores y participar en un día de producción.

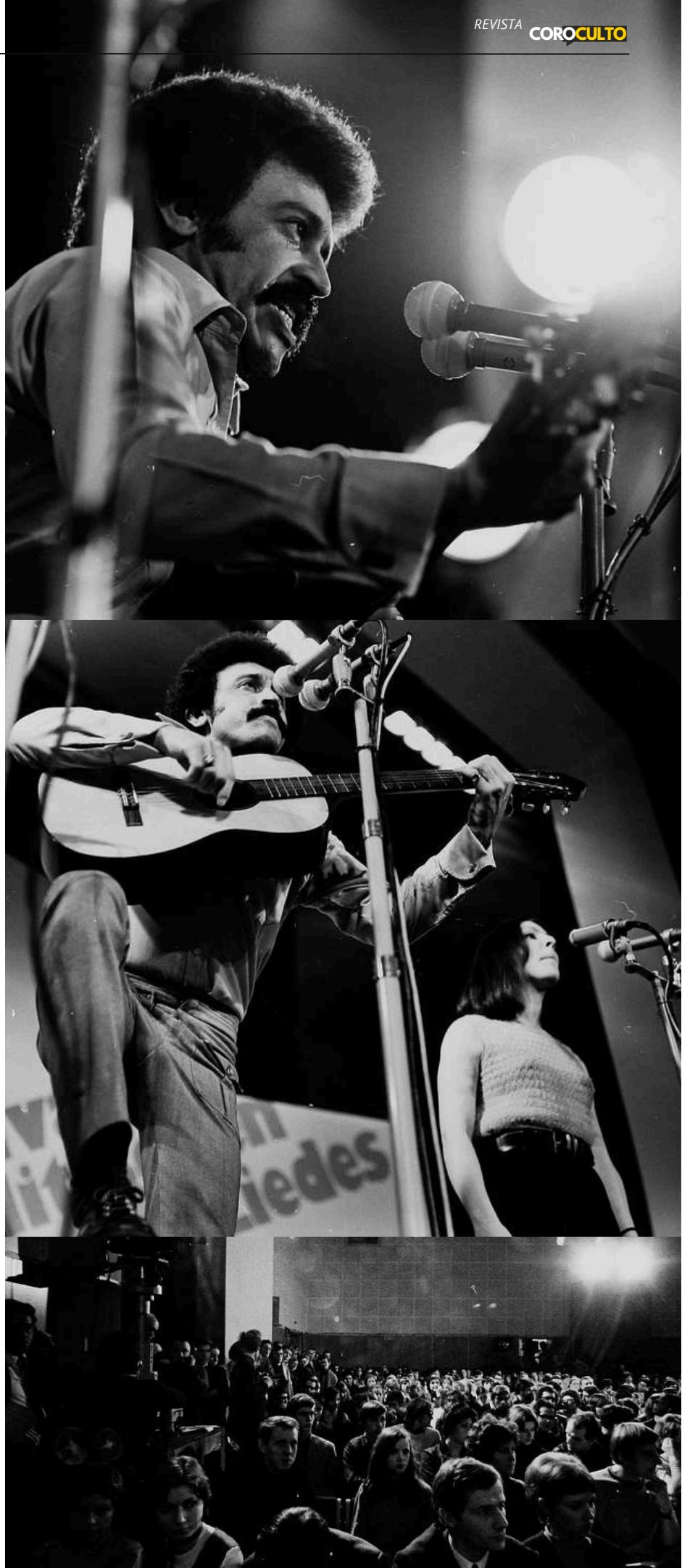
Participó en el *Festival de la Canción Política* de Berm, en la URSS, donde ganó el primer lugar con "Vamos gente de mi tierra". Actuó en programas de televisión en Rumania y Checoslovaquia, programas radiales en Praga y Eslovenia. Ofreció recitales en la URSS, Dinamarca, Suecia, y recorrió varios países europeos como Francia, Inglaterra, Hungría. También participó en encuentros estudiantiles en Italia y Yugoslavia.

En 1971 graba el disco *La Juventud canta y acusa*, como aporte para el XI Congreso del Partido Comunista de Colombia. En 1972 graba *De Una Vez* en Alemania, y ese mismo año edita también un disco 45 RPM, titulado *Alí Primera Volumen III*. En 1974 regresa definitivamente a Venezuela, aunque deja raíces en Europa en la sonrisa de sus dos hermosas hijas, Shimpí y Marimba, nacidas del amor entre Alí y Tarya Osenius.

En varias oportunidades regresa a Europa, donde se editan varios de sus discos grabados en Venezuela. Sin duda, la experiencia vivida en Europa nutre la espiritualidad de lucha y combate del ser humano que se conformará en el futuro como uno de los exponentes más importantes de la nueva canción venezolana y en uno de los dirigentes revolucionarios más integrales e integradores de la historia contemporánea venezolana y latinoamericana.

Alí Primera, 1972.
(Berlín - Alemania)

II Festival de la Canción Política
Fotografías: Christian Borchert



Alí Primera en *Grano de Oro - LUZ*.
Visitando Danzaluz Años 80
Fotografías: Luis Pire





El Alí Primera de todos los Días

LA CHICHE MANAURE



Foto: Jesús Franquis.
Avenida Bolívar de Caracas. 1983

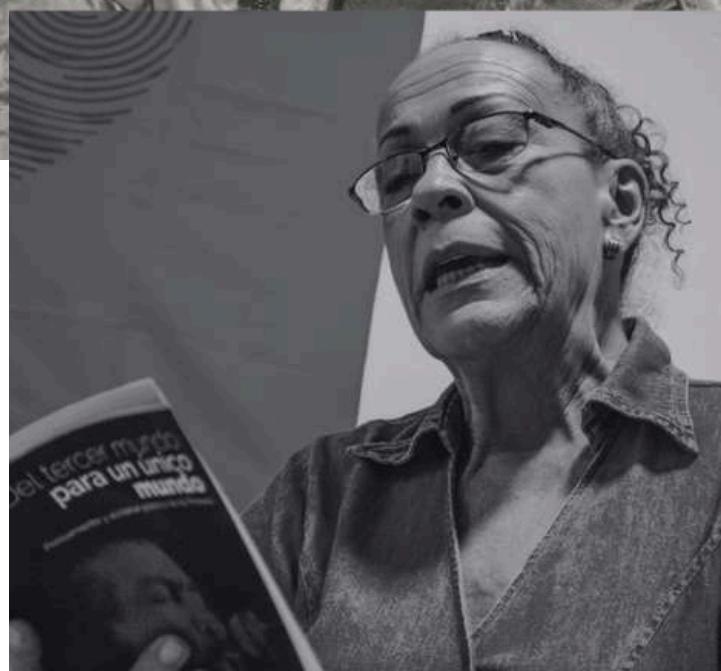
Tuve la fortuna de cantar y luchar al lado de Alí Primera y de haber sido parte del Ejército de Cantoras y Cantores que constituyó bajo su liderazgo, el movimiento de La Nueva Canción Venezolana, La Canción Necesaria.

Nos encontramos por primera vez en el estado Falcón, en un modesto acto en defensa

del Cerro Galicia, en Curimáguia, en la Sierra de Coro.

Fue un día inolvidable para mí, un maestro de la coherencia histórica, en un país donde la mentira, la traición y el desamor, eran el pan de cada día, llegó a mi vida después de tanto imaginarlo a través de sus canciones.

Foto: Iván Gómez.
La Chiche Manaure, Coro 2024.





Primer encuentro de Alí Primera con la Chiche Manaure junto a los Cantores de la Sierra.
Acto en defensa del Cerro Galicia, en Curimága, en la Sierra de Falcón. 1980.

Fotos: José Manuel "Lolè" Costas / Archivo FAP

Viví cómo sus palabras y sus pasos marchaban al mismo ritmo. Sin politiquerías ni manipulaciones de la sensibilidad que su canción despertaba en el pueblo: sin divisiones.

Militante internacionalista, solidario con los pueblos oprimidos del mundo, sustentaba con la fuerza de su amor y su trabajo, la organización concreta para alcanzar la unidad popular y la construcción del socialismo en Venezuela.

Alí Primera fue un militante marxista-leninista, bolivariano y cristiano, sin complejo alguno. Con este sustento ideológico creó e impulsó políticas revolucionarias que, poco a poco, reunificaron los jirones en los que habían convertido nuestra heroica historia.

Alí es una escuela que influyó -e influye- en la visión del mundo de varias generaciones en Venezuela. Esa escuela se palpa en nuestra relación con la vida, con el ser humano, con nuestro entorno, en nuestro accionar político y social, independientemente de la trinchera en la que estemos combatiendo. Es una forma de hacer política: una escuela del aprender y enseñar a través del conflicto, de la reflexión y de las alternativas creativas para avanzar, pese a cualquier dificultad.

Es diálogo entre iguales, expresión genuina de la democracia popular, que rompió, como lo expresa en su

comunicado *No sólo de vida, vive el hombre*, con *"los que creen que los partidos políticos son corrales donde se pueden encerrar los pensamientos"*. Y como Alí Primera no hablaba en vano, para superar a los partidos-corrales, junto a muchas y muchos camaradas fundaron los Comités Por la Unidad Del Pueblo (CUP), para acumular las fuerzas capaces de dar la batalla por el poder político en Venezuela. Conocedor de la lucha de clases, en su *Canción para los Valientes*, nos lo recuerda: *"y yo sé que pa' más luego, no servirán las guitarras"*. En Alí, la esperanza no era una idea sumergida en la contemplación. Era compromiso propositivo, vinculado históricamente a la raíz que parió nuestra Patria y al llamado a actuar en concordancia con ella.

Conocedor de nuestra realidad: diversa y a la vez única, sustentada en diferentes niveles de conciencia, de compromiso, pero hijas e hijos de la misma historia, nos propuso que esa esperanza tenía una herramienta extraordinaria de sensibilización: la cultura popular.

En nuestro caso, la Canción como expresión de esa cultura. A través de la organización de una red de carácter político-cultural, impulsamos en todo el país Los Comités de la Canción. Es así que activamos las cinco vertientes de la Canción: Canción Solidaria, Canción Militante, Canción por la Unidad del Pueblo Venezolano, Canción Bolivariana y Canción por la Libertad de los Presos Políticos. Estas convocatorias, aunque diversas, convergían en la sensibilidad humana, la solidaridad y la transformación revolucionaria de la dolorosa historia que vivíamos.

Promovió la participación de artistas populares, locales, regionales y nacionales, que en igualdad de condiciones, expresaron su trabajo cultural en cada acto nuestro, más allá de la militancia partidista. Los Comités de la Canción, conformados por variados sectores sociales, políticos y culturales, constituyeron la plataforma de movilización de las fuerzas revolucionarias y democráticas del pueblo venezolano en medio de la represión, la muerte y el terror impuesto por décadas por los gobiernos puntifijistas a nuestro pueblo.



La Chiche Manaure en una de sus dos participaciones en el Festival del Periódico "VOZ", Bogotá, Colombia. Julio de 1987. / Archivo FAP

MI PRIMERA CANCIÓN SOLIDARIA CON ALÍ PRIMERA

El día que nos conocimos en Curimagua, después de escucharme cantar canciones de mi autoría, Alí me invito a participar en una Canción Solidaria por Boconó, y sin pensarlo mucho, le dije que sí. Torrenciales aguaceros habían caído en la zona y una gran cantidad de familias, quedaron damnificadas y abandonadas a su suerte.

Junto al Comité de la Canción por Boconó, Alí organizó y convocó un acto en solidaridad con esas familias. Llegad la noche del día del acto, realizado en un destortalado estadio deportivo, a solas (eso creía yo) y en voz alta, comencé a reprocharme el no haber pensado mucho antes de responderle a Alí.

Recordé que mamá me decía que yo siempre era “el primer chicharrón de la cacerola”. En eso estaba cuando me palmeó Alí Primera. Me temblaba el cuerpo de miedo, ¡jamás había cantado ante tanta gente! Me tomó de la mano y me llevó hasta donde se podía ver aquél gentío que había ido al acto. ¿Quién está allí?, me preguntó. ¡Parece que todo el pueblo de Boconó!, respondí. “El pueblo tiene el derecho de aplaudirte o de pitarte. Pero tú tienes el derecho y el deber de cantar, lo que tu corazón guarda” ¡Santo remedio! me regresó el alma y el calor al cuerpo. Aquella noche aprendí una hermosa razón para cantar: la palabra de justicia que albergamos y es nuestro derecho y deber compartirlo con el pueblo que sufre, pero que también sueña otro mundo, otra razón para vivir que no sea la de la subsistencia.

FORMADOR DE BATALLONES

Alí profetizó que “La Canción Necesaria, tal vez no llegue a dirigir los batallones, pero ayudará a formarlos”. Sin duda, el Comandante Hugo Chávez fue un soldado sobresaliente de esos batallones. Se alimentó del canto revolucionario de Alí y otras tantas, le acompañó en las carreteras del país, durante las tareas clandestinas del MBR-200. Muchos fueron los discursos donde el Comandante Chávez, hizo referencia a los contenidos del canto de Alí, evidenciando la huella del mismo en su formación ideológica y política. La GMVV tiene mucho que ver con superar las injusticias denunciadas en canciones como *Techos de cartón* o *Ruperto*. Así como su canto subyace en la mayoría de las Misiones Revolucionarias, creadas por el Comandante Chávez, para superar la exclusión social y política, originada por el sistema de explotación capitalista y que fue permanentemente denunciada por Alí.



Foto: Luis Pire / Archivo FAP

LOS QUE MUEREN POR LA VIDA, NO PUEDEN LLAMARSE MUERTOS

Alí Primera es un vórtice unitario y de encuentro del pueblo venezolano.

Desde que lo sembramos, después que sufriera un extraño y sospechoso accidente de tránsito el 16 de febrero de 1985, nuestro pueblo se auto-convoca a la Marcha de los Claveles Rojos, cumpliendo con su petitorio en su canción *Camarada*, a la que le dio contenido de vida y compromiso, más allá del tiempo, trastocando la carga dolorosa de la muerte en lucha. Por eso reconocemos un Alí de todos los días, que nos llama a valorar y defender la vida sin vacilaciones y nuestra soberanía sin ambigüedades.

Militante integral, estudioso, capaz de combinar la teoría y la práctica revolucionaria creativa y asertivamente, para impulsar las luchas del pueblo por su liberación.

Sus discos, sus intervenciones por radio, sus comunicados publicados en la prensa, sus entrevistas, sus presentaciones, eran esperadas por el pueblo con la alegría de saber que Alí pronunciaba sus palabras y sus sueños. Su canto es arma popular porque el protagonista es el pueblo en combate y su pensamiento, guía certera. Además de la belleza musical de su trabajo, de su poética y de su calidad vocal, donde belleza y pueblo son sinónimos, nos aporta elementos de reflexión y de formación en una conciencia innegociable por la vida.

Alí Primera fue un obsequio de Venezuela, del Pueblo Libertador de América, para el mundo.

Concluyo con lo que llamo Canción para no perderme. Surgió de una conversación que tuve con Alí, en medio de la aridez política de nuestra lucha por la unidad popular, ante la mezquindad, a veces, ante las infiltraciones, otras...



CANCION PARA NO PERDERME

*Y todavía me acuerdo...
Me acuerdo cuando te pregunté
Cómo hago, Alí, para no perderme en esta maraña
de simulaciones, disfrazadas de revolución?*

*Me acuerdo de tu mirada hurgando los cielos
Más alto, donde los mundos te creaban
Tan tú en el suspenso importante
Tan inesperado con el alma en la respuesta
Será, Chiche, cuando aprendas a distinguir:*

*Entre un hombre bravío y un bravucón
Entre un hombre valiente y un envalentonado
Entre un hombre amoroso y un resentido
Entre un revolucionario y un revolucionero*

*Entonces...
¡Ya no podrás perderte!
Entonces...
¡Ya no podremos perdernos!*

La chiche Paname

Fotografías: Jesús Franquis.
Avenida Bolívar de Caracas, 1983

¡Ah mundo! una canción contra la sed.

Si la solidaridad es un arma, la canción también lo es. Y más aun si, es lengua del pueblo, si tiene la rusticidad y la ternura con que el hombre sencillo ama su tierra. De esa canción quiero decirles unas pequeñas cosas: Decirles que su música nace del esito ancestral de la tierra falconiana con los carros y los guarurros ~~caguetas~~, en amoroso abrazo con la música que llegó en los grandes bergantines junto al amo blanco, al negro esclavo y a la Cruz de San Clemente. Hay una temática central en estos cantos. La defensa del cerro que cobijó en sus entrañas la hermosa conjunción de tambores y gritos libertarios con el canto de guacharracas y chuchubes.

Porque los negros fueron llevados a la sierra coriana y allí, entre la dura faena de los cañaverales y los latigazos del capataz, tomaron de los troncos de los árboles y del cuero del matacán, la forma de recordar los cantos del África Madre y de librarse una batalla contra la mansedumbre.

Los pájaros volaron asorados cuando empezaron a sonar los tambores y se elevaron las voces, una cálida noche de junio. Primero como un lamento quejumbroso, después el grito fue creciendo y se hizo un hermoso estruendo en la boca de José Leonardo Chirino. Esa hermosa canción libertaria es nuestra herencia. No se puede ser cantor sin llevar en el alma ese grito de combate.

Hoy los cantores de Falcón acuden a esa herencia y marchan a la defensa de la vida. Marchan en pos de los profundos ríos de nuestra identidad cultural. Van cantando y llamando al pueblo a decir en un solo grito.

¡No te dejaremos morir, viejo y querido Cerro Galicia!
Eres nuestra canción contra la sed.

Dicen que los pájaros de la Sierra acompañaron siempre a José Leonardo porque el zombo libertario cantaba una canción contra los jaulos.)

Ah mundo una canción contra la sed



Fotografías: Jesús Franquis.
Nuevo Circo de Caracas. 1982



Alí Primera

cultura popular, marxismo y unidad del pueblo

por **Manuel Azuaje Reverón**

Este texto es una introducción a una investigación más extensa que sostiene la hipótesis de que, a través de su música, Alí Primera contribuyó de manera significativa a los debates que el marxismo teórico latinoamericano había estado explorando en profundidad. Estos temas incluyen la identidad nacional, el bolivarianismo, el pueblo como una subjetividad política esencial y la cultura nacional como un medio de resistencia.

Lo que en Europa y Estados Unidos se desencadena con las discusiones en torno a los estudios culturales y la definición de cultura popular, tiene en América Latina un desarrollo propio a través de la interacción entre el marxismo y la cuestión del pueblo como sujeto de lucha, distinto o más amplio que el proletariado o la clase obrera, y la cuestión de la cultura como campo de lucha política tras determinadas derrotas políticas que tuvo la lucha armada como estrategia para la toma del poder. En América Latina, la dinámica política que surge tras el triunfo de la Revolución cubana otorga a las aproximaciones teóricas sobre el tema características particulares, lo que permite delimitar la teoría cultural latinoamericana. De este modo, la noción se vuelve más precisa, especialmente a partir de los años ochenta, gracias a ciertos elementos claramente distintivos de la condición subalterna de la región.



A partir de los aportes de Adolfo Colombe y otros investigadores militantes latinoamericanos, la idea de cultura popular es ampliada frente a las expresiones existentes de la "cultura de masas". La cultura popular es algo distinto, que se diferencia de manera clasista de las expresiones burguesas en las relaciones internas de la nación, así como de los productos masivos que se importan desde naciones dominantes y el imperialismo. En términos generales, esta dualidad hacia adentro y hacia afuera es una de sus características esenciales. Latinoamérica no sólo enfrenta la dominación de clase interna, sino también la dominación imperialista, que incluye el colonialismo cultural manifestado en la "cultura de masas" y la "alta cultura universal". Este debate se desarrolla en el contexto de una revisión crítica de las ideas marxistas vinculadas a lo nacional y lo popular, así como al surgimiento de la teología de la liberación y la teoría de la dependencia. Esto surge en respuesta a posiciones de izquierda que proponían la

eliminación de lo indígena en aras del progreso socialista. La cultura popular está vinculada a la resistencia contra las imposiciones nacionales de las élites y de la clase burguesa, así como frente a las imposiciones imperialistas del colonialismo mediante la cultura de masas, que fragmenta y desarticula al pueblo, además de desafiar las visiones mecanicistas del marxismo. La cultura popular se configura como un campo de batalla, como lo planteaba Gramsci, marcado por la lucha de clases y la resistencia anticolonialista. Podemos definir la cultura popular como el conjunto de valores materiales y espirituales que se forjan en el contexto de la práctica del pueblo, en constante tensión y resistencia frente a las imposiciones ideológicas alienantes, ya sean internas o externas. Estos valores, sin duda, se acumulan en una práctica dinámica, donde no existe una "pureza absoluta", sino más bien un proceso de asimilación y cambio.



Alí Primera no es ajeno a estas discusiones, que no son exclusivamente teóricas, sino que corresponden a cuestiones estratégicas y tácticas de los movimientos de izquierda latinoamericanos. Especialmente en la actualización del marxismo respecto a la cultura como campo de lucha y el pueblo como sujeto político, más amplio que el proletariado clásico. A lo largo de sus canciones, sus reflexiones escritas, discursos y entrevistas, Alí fue desplegando un conjunto de apreciaciones profundas respecto a estas cuestiones. En primera instancia, alrededor de la canción se construye, en un sentido amplio, una perspectiva de la cultura popular que, a través de su prá-

tica, contribuye a la conexión profunda con la resistencia anticapitalista y antiimperialista, además de ser un vehículo para la solidaridad. La canción de hoy, al igual que la de aquel entonces, se vincula con las expresiones de lucha histórica contra la opresión colonial, recuperando la voz de ese pasado para abordar la opresión actual, porque al final de cuentas, en sus propias palabras "aún rigen las mismas condiciones inhumanas. Las mismas 'Sub-vidas' del campesino y el trabajador persisten". La canción revolucionaria es fundamental para la transformación, ya que ayuda a romper el letargo "ideológico" presente en el pueblo, actuando como un eslabón cla-



ve en el desarrollo de la conciencia. Sin embargo, esto no sucede por una razón esencialista relacionada con la canción en sí, sino porque esta refleja las necesidades del pueblo; como se dice, "la nueva canción es la voz de los pueblos", desempeñando un papel crucial en la lucha contra el enemigo de clase, el imperialismo y el colonialismo. Esta también es la función de la cultura popular.

Esta canción revolucionaria, esta canción militante, según Alí, no proviene de un laboratorio privado ni de una construcción intelectual solipsista; nace de la experiencia y del encuentro con la memoria popular arraigada en la realidad social que implica la explotación del capital en sus formas imperialistas y colonialistas. La música popular no puede ser simplemente un canto poético surgido de la creación individual del autor/a, sino que debe emerger del propio seno del pueblo. Por ello, afirma que "la música venezolana debe ser como el pueblo mismo, algo que siempre existe y que perdura en el corazón del pueblo". Ante cualquier ambigüedad sobre lo que se entiende por "popular", Alí es contundente: la música que puede calificarse de esa manera será únicamente aquella que surja de las raíces del pueblo. El compromiso militar en la lucha anticapitalista implica, entonces, como lo entendió Alí Primera en la década de los setenta y profundizó en los primeros años de la siguiente, una elevación de la conciencia a través de la cultura popular, conectándose con ella mediante la identificación de aquellos elementos que forman parte de la memoria del pueblo, incluyendo sus lugares, personajes e historia. Por ello se refiere a Simón Bolívar y califica su canción como "bolivariana", por la solidaridad entre los pueblos. Se declara cristiano y, al mismo tiempo, marxista y bolivariano, firmando sus textos con "me bendice Dios y me guían Bolívar y Marx". Esto ilustra la relevancia de estas ideas en la historia del marxismo crítico latinoamericano, ya que Alí expresa lo que muchos críticos intuían y desarrollaban, comunicándolo a millones en un lenguaje accesible como la música popular, utilizando los códigos del pueblo.



La resistencia anticapitalista identifica en el colonialismo una manifestación concreta de su dominación en América Latina, considerando la cultura como un campo de batalla esencial en esta lucha. Esta conciencia comienza a surgir no sólo entre las individualidades del ámbito intelectual en los centros de producción de conocimiento, sino también en el campo de la militancia artística, donde se reconoce esa necesidad y se alcanzan conclusiones similares, aunque no necesariamente de manera directa. A lo largo del tiempo y desde su compromiso, Alí Primera identifica uno de los objetivos centrales de su canción militar: la unidad del pueblo. Reconoce que esta unidad es posible a través de la cultura, citando al poeta venezolano Aquiles Nazoa para afirmar que la cultura es el principal factor unificador del pueblo. Este aspecto establece una conexión orgánica entre la acción política y la música en una Venezuela, al igual que en gran parte del continente, marcada por la derrota de la lucha armada y una izquierda fragmentada, convirtiendo esa unidad en una estrategia política esencial.

Desde 1978 hasta su muerte en 1985, Alí Primera se dedicó a su compromiso por la unidad, fundando y presidiendo los Comités por la Unidad del Pueblo (CUP), que adoptaron el marxismo leninismo como base organizativa.

En el año de su fallecimiento, trabajaba en una nueva producción discográfica, reafirmando su canto comprometido con la salvación de la humanidad y un enfoque cristiano que considera a Dios un compañero en la lucha por la paz y contra las injusticias. En medio del debate sobre cómo combinar el marxismo con lo nacional, viendo al pueblo como una fuerza transformadora y promoviendo un diálogo con los elementos de la tradición popular local, Alí Primera se comprometía con su música y generaba reflexiones alineadas con el espíritu de su tiempo, un periodo que todavía tiene mucho que enseñarnos en un campo de investigación que permanece abierto. Esta breve introducción sirve únicamente como un primer vistazo para entender las diversas manifestaciones del marxismo crítico que han emergido en el Sur. Entendiendo que tiene entre sus voceros no solo a teóricos o militantes tradicionales, sino que encuentra en Alí uno de sus principales protagonistas. Con esto queremos también poner sobre la mesa las múltiples aproximaciones pendientes a la vida y obra del Cantor.



Fotografías: Archivo hemerográfico de la Fundación Alí Primera

Alí Primera y José Vicente Rangel.
1973 - Nuevo Circo, Caracas.
Foto: Archivo familiar Jorge Primera



Escribe SOL, el gran amor de Alí Primera

Sol Musset de Primera
(Especial para MOMENTO)

NOS conocimos el 10 de marzo de 1977 en Barquisimeto en el aniversario del programa "Los venezolanos primero", organizado por Gerardo Brito, que transmitía Radio Lara. Había ido a cantar representando al estado Portuguesa después de ganar La Voz Liceísta, con Manolo Aldana, de Barinas. Mi hermano Rafael había intervenido también. Estábamos representados por mi hermano Jorge. Esa noche, recuerdo, canté La Paraulata, Alfoncina, y una canción dedicada a Barquisimeto. Luego de cantar, Alí se acercó a mi hermano Rafael para que nos presentara, que le había gustado mucho como cantaba y quería impulsar un disco mío. Nos presentaron. Me reiteró su gusto por mi voz. De allí fuimos a un restaurant.

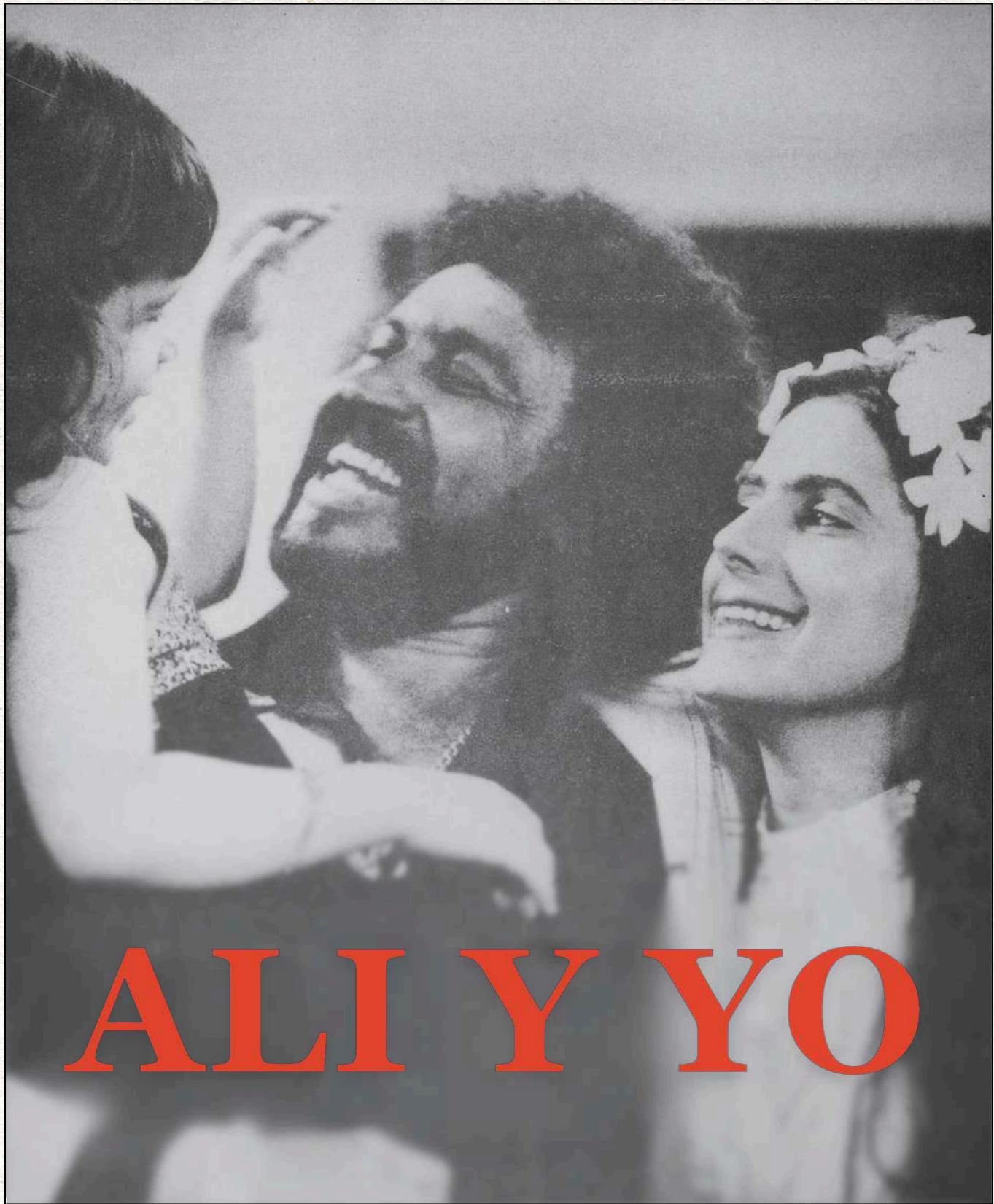
Recuerdo que esa noche él estaba con una muchacha muy linda que para esa época era su novia. En la cena me hizo apartar de los demás y de cuillillas frente a mí acompañ-

ñándose con la guitarra me cantó primero *La Piel de mi Niña*, luego con el cuatro *Mamá Pancha*, y con la guitarra *Los Dos Pichones Morenos*. Al despedirnos, mi hermano le dio nuestra dirección y teléfono. Dando por un hecho que Alí sabía que vivíamos en Acarigua. ¿Qué fue lo que más me llamó la atención de él?.. Sus ojos... su mirada que me pareció sincera, intensa, noble. Me conmovió su ofrecimiento para grabarme un disco.

Un mes después me llamó Gerardo Brito, hoy nuestro compadre por su hijo Gerardo Alí, me dijo que Alí lo había llamado pidiéndole información sobre mí. No me había ubicado ni por teléfono ni por cartas. Las cartas se las devolvían y el teléfono no contestaba. Gerardo chequeó teléfono y dirección. Estaban correctos... ¡pero para Barquisimeto, y no para Acarigua! Yo, que estaba convencida que lo había impresionado, y estaba ya angustiada por no tener re-

acción de él, me sentía desilusionada... No sabía de ese equívoco inicial. Aclarado, comenzó a llamarme... Mi papá recibía las llamadas: me llamaba Alí Primera. Creía que era por el disco. Recibí los discos de Alí por correo, hasta entonces seis, el último CANCIÓN MANSA. "Mi papá, adeco emperrado, recibió muy honrado los discos. Pero un amigo le aclaró: 'Ese cantante es comunista'. Eso bastó para que perdiera todo interés y simpatía por él: no me pasaba sus llamadas y me decía que no quería que me enamorara de un comunista. A todo esto, y casi sin verlo, yo estaba enamoradísima de él. ¡Comenzó una odisea inolvidable! Pedía un carro prestado a un amigo, pasaba por casa y me tiraba besos. Yo trabajaba como maestra en un colegio de Fe y Alegría. Gerardo Brito, cómplice, nos hacía coincidir en los actos (siempre acompañada por mi hermano Rafael). Coincidimos en Duaca cantando en noviembre del 77





ALI Y YO

y por fin me dijo que estaba enamorado de mí, todo muy convencional, muy antiguo, muy alejado de su momento y su personalidad aparente tan informal. Me aclaró que era muy celoso... y desde ese momento no podía estar sino con mis hermanos en cualquier acto. Así comenzaron nuestros amores,

conocidos por mi familia, menos por mi padre. La Prensa informó a mi padre de 'nuestro tórrido romance'. Me prohibió asistir a actos y Gerardo Brito salió mal parado! Hasta me prohibieron ir a su cumpleaños! Alí y yo habíamos planeado vernos allí. Alí me ratificó intenciones y sentimien-

tos en otra carta. Quería hablar con mi papá. Las llamadas tenían una clave para yo atender, el acoso de papá era constante. Hasta pensé meterme a monja en Barquisimeto si no consentía nuestros amores. El 22 de diciembre me llamó: pasaría por casa. Yo estaba allí, de punto. Cruzó los brazos, me dijo: 'Te amo

Dios te bendiga'. Me hizo señas que me llamaría...

En enero de 1978, día de mi cumpleaños, el 5, me dijo por teléfono que ya "no aguantaba más". Que el 11 de febrero, contra viento y marea, y papá, hablaría con él. ¡Mis hermanos y mi madre comenzaron a trabajar a favor de nuestra causa! Hasta las monjitas de Fe y Alegría hablaron con mi papá rogándole aceptara a Alí, todo eso llevó a mi padre a aceptar la cita con él. Todo era excitación! Pero ese día había un acto de solidaridad por la libertad de Salom Meza y dos días antes Alí me llamó para decírmelo. "¿Ves? me preguntó papá. Así son los comunistas, dejan todo por su causa. No le doy otra oportunidad". Mi mamá se puso en huelga de hambre en esos días en absoluta solidaridad. Yo compartía su solidaridad por la causa... mi madre con la de él. Por fin el 18 se cumplió la cita! A la 1 y media de la tarde llegó Alí! Cuando papá lo vio me dijo: "Nena... ¿ese feo es del que estás enamorada? ¿ese es tu muñeco?" Hablaron por más de 4 horas. Mi papá exigió que nos casáramos lo más pronto porque no le gustaban los amores "madura cambures", esos de besitos y agarraderas de manos. Alí sugirió el 10 de diciembre. Papá asintió. Pero puso otra condición: visitas en el porche sólo los domingos... Ni siquiera podía brindarle un vaso de agua. Para el mes de abril ya papá le decía "ese muchacho" en vez de "ese comunista". Pero esas visitas de Alí eran más para mi madre, quien ya por su artritis deformante estaba casi paralítica... El la peinaba, la besaba, le cantaba... le acariciaba sus manos. Después le compraría su silla de ruedas. Su amor y bondad hicieron cambiar a mi papá... comenzó a quererlo. Un sábado, contra las reglas Jorge lo trajo. Papá me preguntó si Alí venía. Por supuesto! -asentí. Llamé a Alí. Y por primera vez Alí entró en nuestro hogar. De lejos pudo ver mi cuarto. A instancias de mi padre cociné con la ayuda de mi hermana, más necesaria que nunca porque todo se me olvidó. Mi padre siguió sorprendiéndonos: abrazó a Alí... después de cenar le bendijo... y le brindó un trago de ron, cuidadosamente guardado! Alí se emocionó tanto, que saltó a besarme: "¡Que bueno, mi vida, ya tu viejo me quiere!". Desde ese momento todo fue más hermoso, más

fácil para nosotros. Me prohibió que siguiera trabajando, era muy, pero muy celoso. En abril le dije a papá que debíamos adelantar la boda porque en julio viajaba a Cuba y no quería irse sin mí. Una faringitis impidió el viaje. Ahora pienso que fue una treta de él... Papá ya no quería esa boda tan rápida, pensaba que podía "perderlo". Alí le aseguró que por el contrario, tendría otro hijo. Así fue. El 17 de junio nos casamos por civil: testigos: Gerardo Brito y su esposa, Julio Valero y Olga. El 24 de junio por la iglesia. Shimpi, su hija mayor (*La Piel de mi Niña...*) vino de Suecia con su hermana menor, Marimba, y una hermana por parte de su madre. Nos fuimos a Paraguaná de luna de miel... con las tres! Casados, Alí no me dejaba un momento. ¡Hasta para sellar un cuadrito, me llevaba! En noviembre de ese año viajamos a Europa... ¡con las tres niñas! Pasamos por Suecia y las dejamos. De allí nos fuimos a Roma. Al salir de Suecia ya sabíamos que en mi vientre viajaba otro pasajero: ¡Sandino! Si Suecia fue lindo, Roma lo fue más. Una comunicación mágica nos acompañaba en una aventura de amor y felicidad. En los restaurantes cantábamos con gente desconocida, en las madrugadas recorríamos las calles cantando... La última noche, Arrivederchi, Roma...





Alí con sus hijos, Jorge y Servando



Alí con Shimpi



Alí con Marimba

Nos dolía dejar esa ciudad en la que parecíamos compartir un mundo irreal de sueños y alegrías... De allí a Florencia. Cuando paseábamos, donde Alí veía un olivar arrancaba las olivas de las matas para yo comerlas. Comenzaban los antojos de aceitunas... Al regresar a Venezuela cantamos en un acto el 2 de diciembre en Maturín.

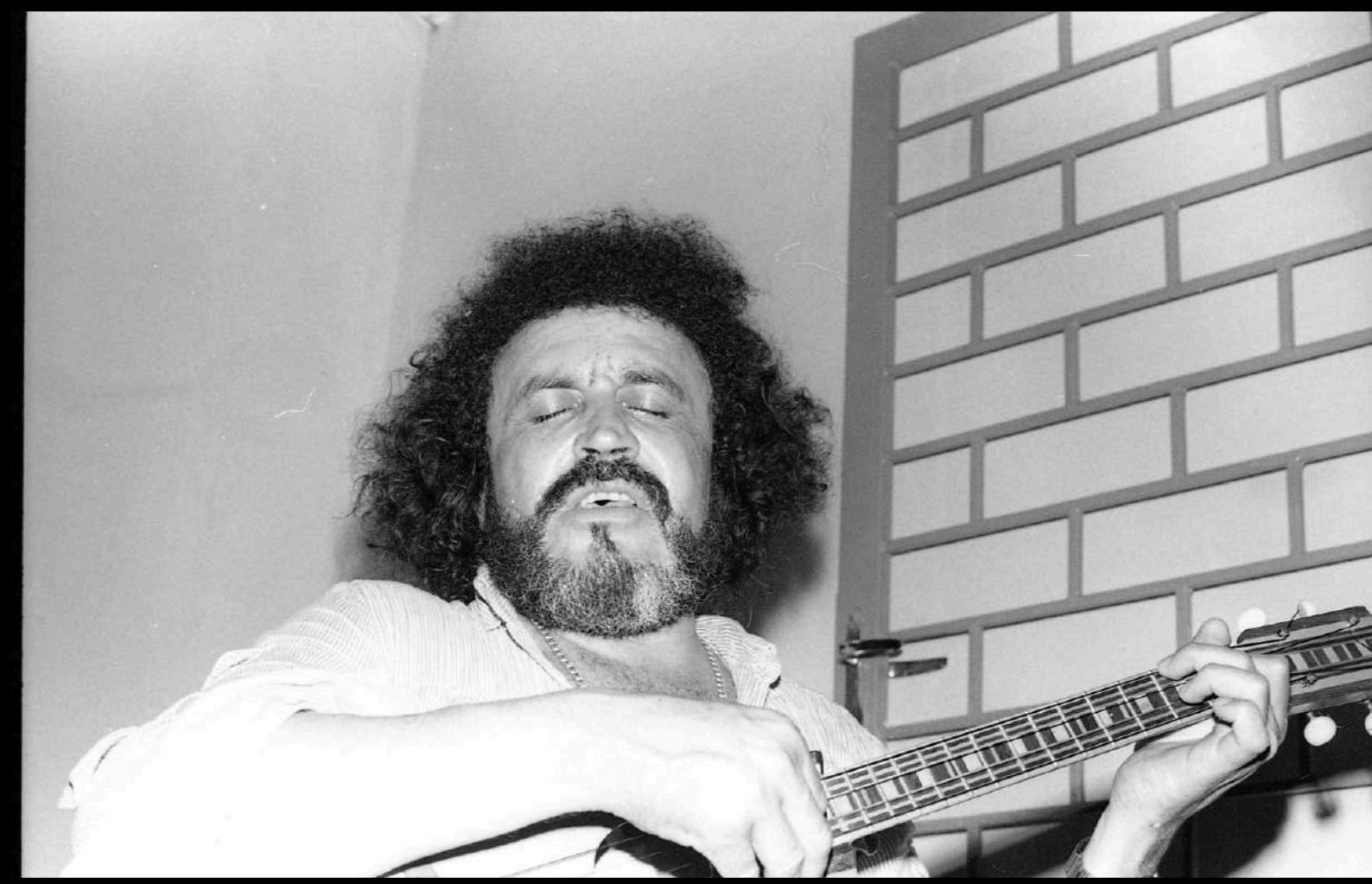
El 17 de marzo de 1979 nació a las 3 pm. Sandino. Creció más entonces el amor de Alí... nunca dejé de tener una barriga. Vinieron Servando (27-8-1980), Florentino (31-8-81)... Juan Simón (11-11-84). También compartimos con Jorgito, su hijo en otra compañera, las vacaciones en Falcón. Shimpi, de regreso de Suecia (1979) vivía con nosotros. Era un padre atento y maravilloso. Me protegía íntegramente, él escogía mi ropa, cuidaba de detalles insignificantes que su angustia hacía grandes cosas. Era un afán de protección, como si temiera perder por un segundo el control de su mundo íntimo. Eso ha contribuido a acentuar mi soledad aun cuando la disimulo por el tremendo compromiso que significa ser la heredera del bienestar de sus hijos, de los nuestros y de los de todos esos seres queridos que lo sienten como suyo. El no me enseñó a vivir sin él.

Artículo extraído de la revista: **"MOMENTO"**
Caracas, 8 de abril de 1985 - Año XXIX N° 1485.
Archivo hemerográfico de la Fundación Alí Primera



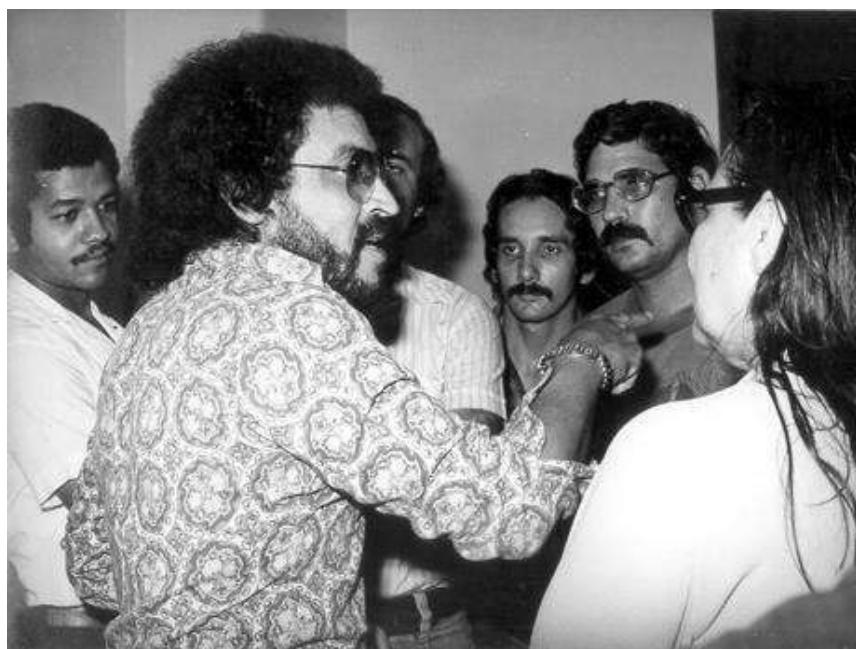
Fotografías: Luis Pire







Alí Primera en Cuba. 1977. Casa de las Américas, junto a la directora de la prestigiosa institución para la época, del otro lado, Emiro Delfín.



Alí Primera en Cuba. 1977.
Casa de las Américas
Foto: Jorge Oller



Que mi cauto no se perda

Canción a canción lucha a lucha
nos formando la canción que conte
al pueblo que nos ha contado siempre
mientras tanto desos nuestros manos
y nos para que el corazón de
los hombres que andan en su propia
búsqueda no se caiga en el camino
hacia la definitiva sombra

Toma tu quijada Emporras tu conyugac
& canta que pinta tu casamiento contra
quienes hacen que en tu gente de
nuestro pueblo reinen sol. un poquito
mejor que los sarracenos (del toro de lida
no hablaremos, aunque su muerte es mas
victoriosa).

"No caídas es perdermos" escribió
en su frota amiga, hacia millones
de veces

Sospechando que algunas concusiones
(de las "meras") se pueden definir
en una mera "reflexión epidémica"
Hebre que "amar" nuestras concusiones
con nuestra propia conducta. No con
foces retumbantes en entornos
Caer en poesía fútil y pretenciosa es
perderse.

Que me cauto no se perde

Alvarez

Alí Primera.
Archivo FAP



Alí en Coro (1983)
Fotografías suministradas
por Reni Arias





Alf Prima, 1972.
(Berlín - Alemania)
II Festival de la Canción Política
Fotografía: Christian Borchert

Alí Primera en México,
acompañado por Luis
Emilio González,
estudiante venezolano.
Foto: archivo FAP

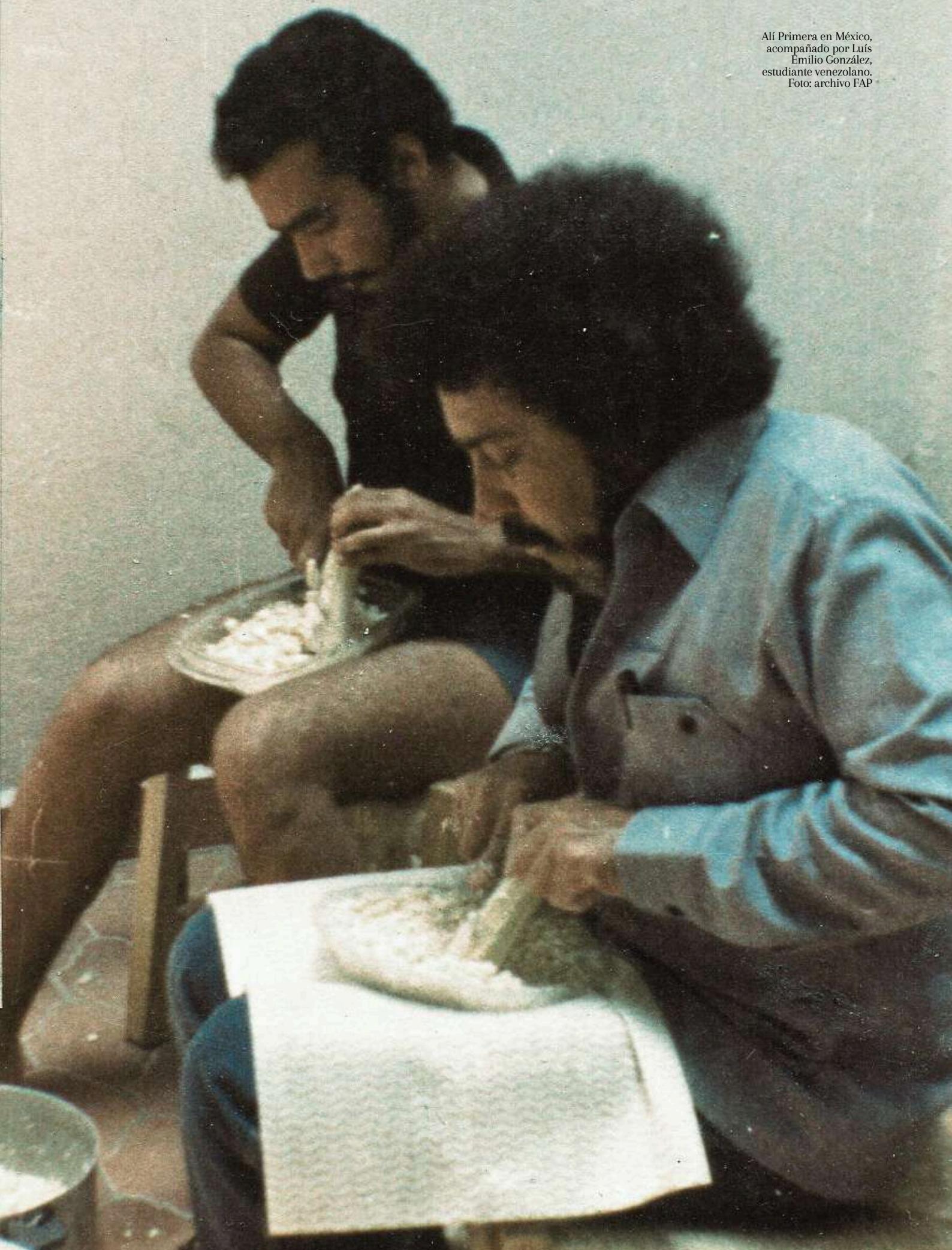
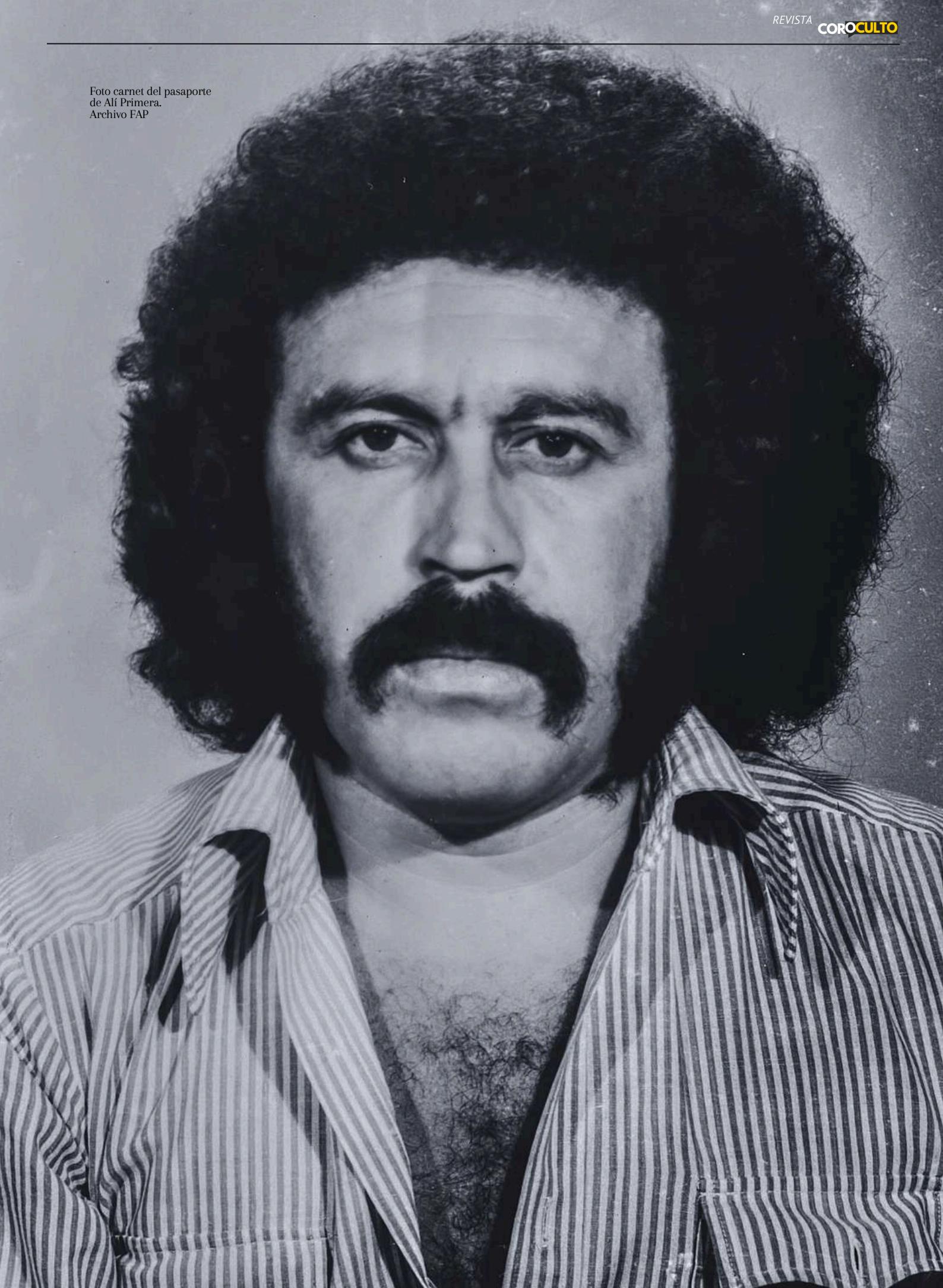


Foto carnet del pasaporte
de Alí Primera.
Archivo FAP





EL CANTO QUE HABITA EN LA MEMORIA COLECTIVA

En estas páginas hemos recorrido los caminos de la memoria. Desde aquel viaje doloroso narrado por Ramiro Ruiz Primera, donde cada parada se convertía en un acto de amor popular, hasta las reflexiones profundas sobre cómo la canción necesaria se transformó en herramienta de construcción política y cultural.

La historia que nos comparte Sol Musset nos revela al hombre que supo amar con la misma intensidad con que luchaba, al padre que cuidaba cada detalle, al compañero que transformaba lo cotidiano en extraordinario. Es el mismo Alí que, según nos cuenta La Chiche Manaure, convertía cada presentación en un acto de construcción colectiva, cada canción en una herramienta de concientización.

Su experiencia como migrante, lejos de alejarlo de sus raíces, lo arraigó más profundamente a su tierra y a su gente. Ese joven que lavaba platos en Europa para no vender su canto, que daba todo lo que tenía para ayudar a un compañero en desgracia, nos muestra la coherencia de quien vive como canta. Como señala Manuel Azuaje Reverón, la grandeza de Alí Primera radica en haber sabido traducir las complejas discusiones del marxismo latinoamericano al lenguaje del pueblo, convirtiendo la cultura popular en trinchera de lucha y esperanza. No era solo teoría: era práctica vivida, era ejemplo cotidiano.

Cuarenta años después, su legado pervive no como una reliquia que se guarda en una vitrina, sino como una semilla que sigue germinando en nuevas generaciones. Los testimonios y análisis reunidos en esta edición son prueba de que su canto sigue siendo necesario, de que su ejemplo sigue alumbrando caminos. Cada artículo de esta edición es una ventana que nos permite asomarnos a diferentes aspectos de su legado. Como aquellas madres que desafiaban el sol con una flor en la mano durante su último viaje, hoy los pueblos de nuestra América siguen encontrando en sus canciones la voz de sus propias luchas.

Esta revista es también un acto de amor y memoria, un ejercicio colectivo de recordar no desde la nostalgia paralizante, sino desde la certeza de que los que siembran dignidad y conciencia siguen cantando en la voz del pueblo. Porque como él mismo lo intuyó, su canto no moriría. Sigue vivo en cada lucha por la justicia, en cada acto de solidaridad, en cada momento en que el pueblo toma conciencia de su poder transformador. Esta edición de *Coroculto* es testimonio de ello.

No es un punto final. Es apenas una pausa en el camino, un momento para tomar aliento y seguir andando, seguir cantando, seguir construyendo la Patria Buena que él soñó y por la que entregó su vida.

Iván Gómez

Dirección: Franklin Ceballos, Iván Gómez / Dirección Ejecutiva: Orlando Salero
Producción: Jean C. Salero / Guión: Iván Gómez / Edición: Yan Franco González
Fotografía: Franklin Ceballos / Locación: Paraguaná, Edo. Falcón.
Música: Alí Primera, Coroculto / Poster: Iván Gómez

2 8 F E B R E R O - 2 0 2 5

LA SIEMBRA

A 40 AÑOS
de la primera Marcha
de los Claveles Rojos





¡DESCARGA
NUESTRAS
EDICIONES!

COROCULTO

revista

@corocultorevista

Tributo editorial



Gran Misión
VIVA VENEZUELA
MI PATRIA QUERIDA

FUNDACIÓN ALÍ PRIMERA